

EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 3 de enero de 1814.

San Antero P. y Mr. = Quarenta Horas en la Iglesia parroquial de san Gines.

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

DECRETO III.º DE LAS CORTES.

3.º Ordenan las Cortes que el Consejo de Regencia haga imprimir inmediatamente, circular y publicar en todos los dominios de esta monarquía el decreto de Instalacion de las Cortes (véase el decreto I.), y asimismo el en que se previene que se cante un Tedeum en todos los dominios de S. M., se hagan salvas de artillería en celebridad de tan memorable acontecimiento, y rogativas públicas por tres días implorando el auxilio divino para el acierto (1).

Real Isla de Leon 25 de setiembre de 1810.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PARÍS 20 DE DICIEMBRE.

(2) *Cuerpo legislativo. = Sesión de 19 de diciembre de 1812.*

Desde las 7 de la mañana de hoy están guarnecidos con la guardia imperial todos los puestos del palacio del cuerpo legislativo. El Senado ha salido del suyo á las once y media; y el Consejo de Estado lo ha verificado al medio día saliendo del palacio de las Tuilerías; uno y otro se han dirigido á las salas del cuerpo legislativo preparadas ya para este objeto, y han sido conducidos á ellas por los diputados de dicho cuerpo.

A la una y media el cañon de

(1) En la sesión de las Cortes extraordinarias de 3 de noviembre de 1810 leyó el señor Villanueva un papel en que después de varias reflexiones proponía que el modo de aplacar la ira de Dios era mandar hacer rogativas y penitencias públicas, formando un decreto para ello. Así se demuestra que el soberano Congreso nacional siempre ha buscado el auxilio de la religión, siendo de notar que las primeras proposiciones relativas á estos puntos comunmente las han hecho aquellos que mas se han distinguido en favor del pueblo.

(2) Presentamos el siguiente extracto del Journal de l' Empire, para que nuestros lectores mediten las expresiones del mismo Napoleón, y deduzcan de ellas el verdadero estado de la Francia.

los invalidos ha anunciado la salida de S. M. I. y R. quien iba rodeado de tropas de caballería. El señor comandante de la primera division militar estaba á la cabeza de la comitiva; el orden de esta era el siguiente: = Los reyes de armas y su gefe, á caballo; un coche para los maestros y ayudantes de ceremonias; dos coches para los grandes águilas de la legion de honor; tres idem para los grandes oficiales del imperio; cuatro para los ministros; otro para el gran chambelan, grande escudero y gran maestro de ceremonias; dos para los príncipes grandes dignidades.

El coche del Emperador salió rodeado de los coroneles generales de la guardia, de los ayudantes de campo de S. M., de los escuderos y de los oficiales de ordenanza, todos á caballo. El mariscal, primer inspector general de la caballería, iba á caballo detras del coche, al que seguían tres mas, uno para el limosnero mayor, el gran mariscal, y el gran montero, y los dos restantes para los chambelanes de servicio.

S. M. se ha apeado cerca de las gradas de la nueva fachada del palacio del cuerpo legislativo en donde le han recibido el presidente y veinte y cinco diputados de este cuerpo. Conducido S. M. á la habitacion que se le habia preparado de antemano, ha descansado un rato; después del que la comitiva, precedida de la diputacion del cuerpo legislativo, se ha dirigido al salon de las sesiones.

S. M. la Emperatriz ha llegado un cuarto de hora antes que el Emperador, y colocándose en la tribuna destinada á este fin.

A la llegada del Emperador los asistentes se han puesto en pie, y gritando *viva el Emperador*, han hecho resonar sus aclamaciones por todos los ángulos de la asamblea, la que ofre-

cía el mas serio y magestuoso espectáculo.

Sentado S. M. en el trono, el príncipe Vice-gran-elector ha presentado al señor duque de Massa, presidente del cuerpo legislativo, quien ha prestado el juramento en manos del Emperador. (*Esto indica que ha puesto un nuevo presidente, sin duda porque así asegura mas el éxito de sus intrigas dirigidas á derramar la sangre francesa por la conservacion de su dinastía*).

S. M. ha pronunciado después el siguiente discurso: senadores; consejeros del estado; diputados de los departamentos del cuerpo legislativo; brillantes victorias han distinguido las armas francesas en esta campaña. (*Perdiendo el fruto de veinte años de continuas guerras, y anonadando mas de 2000 hombres*). Algunas faltas sin exemplo han hecho inútiles estas victorias. Todo se ha vuelto contra nosotros. La misma Francia se hallaría en peligro sin la energía y union de los franceses. (*En mayor peligro se hallará si la Regencia del reino, hechando aun lado toda consideracion, corona el piríneo con 2000 españoles; y si las Cortes decretan que la contribucion de guerra se extienda tanto quanto lo exija la necesidad de nuestros ejércitos*).

En estas grandes circunstancias mi primer pensamiento ha sido llamaros cerca de mí.

Ahora es quando necesito la presencia y afecto de mis vasallos.

Jamás me ha seducido la prosperidad; (*no hablaba así quando entró en España, quando negoció su matrimonio con la hija del emperador de Austria, ni quando caminaba hacia Moscow; pero ahora son otros tiempos*) y siempre seré superior á las adversidades.

Siempre he querido la paz; la he dado á las naciones quando todo lo ha-

bian perdido. (*Quisieramos que nos declarase quando ha dado paz al mundo.*) De una parte de mis conquistas he levantado tronos para reyes, que despues me han abandonado.

Yo habia concebido y executado grandes designios para la prosperidad y felicidad del mundo... (!!!) Monarca y padre conozco quanto contribuye la paz á la seguridad de los tronos y de las familias.

Se han establecido negociaciones con las potencias coligadas. Me he adherido á las bases preliminares que ellas han presentado. Tenia, pues, la esperanza de que ántes de la apertura de estas sesiones el Congreso de Manheim se hubiese reunido; pero nuevas y estudiadas dilaciones que no pueden atribuirse á la Francia han diferido este momento tan deseado en todo el mundo.

He mandado se os comuniquen todos los documentos originales que se hallan en las minutas de mi secretaría de negocios extrangeros. Vosotros os informareis de ellos por medio de una comision. Los oradores de mi Consejo os darán á conocer mi voluntad sobre este asunto.

Nada se opone por mi parte al restablecimiento de la paz. Conozco y tengo tambien los sentimientos de los franceses. — Digo de los franceses, porque ninguno hay que desee la paz á costa de su honor. (*El interés de los franceses está diametralmente opuesto al de Bonaparte.*)

Pido con dolor nuevos sacrificios á este pueblo generoso; así los exigen sus mas nobles y mas caros intereses. He tenido que esforzar mis ejércitos por medio de numerosas levás, porque las naciones no tratan con seguridad sino desplegando todas sus fuerzas. Es indispensable aumentar los impuestos. (*Tanto mas quanto la Francia no puede hacer ya la guerra á costa ajena.*) Lo que mi ministro de hacienda os propondrá es conforme al sistema de rentas que he establecido. (*Sistema cuya invencion reduciria á la miseria á millares de familias francesas.*) A todo haremos frente sin empréstitos que consumen lo por venir, y sin papel moneda que es el mayor enemigo social. (*Esto es imposible en el actual estado económico de la Francia.*)

Estoi satisfecho de los sentimientos que me han manifestado en estas circunstancias los pueblos de la Italia. La Dinamarca y Nápoles son las únicas que han permanecido fieles á mi alianza. (*Porque aun no les ha llegado el turno de abandonarle.*) La república de los estados unidos de América continua la guerra contra Inglaterra con suceso. (*Harto harán los anglo-americanos con prepararse contra los embates de nuestros ejércitos nacionales del reino de México.*) He reconocido la neutralidad de los diez y

nueve cantones, suizos. (*Por fuerza, pues si la Francia se hallase boyante la proposicion de neutralidad seria bastante para declarar la Suiza como país conquistado.*)

Senadores; consejeros de estado; diputados de los departamentos del cuerpo legislativo, vosotros sois los órganos naturales, (*descompuestos*) de este trono: á vosotros toca dar ejemplo de una energía que recomiende nuestra generacion á las generaciones venideras. No digan de nosotros que hemos preferido la vida al honor; ni reconocido las leyes que la Inglaterra ha intentado en vano imponer á la Francia por espacio de quatro siglos.

Mis pueblos no pueden temer que la política de su Emperador haga jamas traicion á la gloria nacional. „ Por mi parte confio en que los franceses serán constantemente dignos de ellas y de mi. „ (*Lo uno es incompatible con lo otro.*)

A este discurso siguieron mil gritos repetidos de *viva el Emperador*. (*Los franceses con el tal discurso mas quedarian para llorar que para reir; la idea de un peligro próximo ocupa siempre á los hombres exclusivamente.*)

NOTICIAS NACIONALES.

Santona 19 de diciembre.

Hace algunos dias entraron en Santona dos lugres procedentes de Bayona con víveres. Si no se evitan los socorros de mar; de qué sirve el bloqueo de tierra sino es de inutilizar unas tropas nacionales, que pudieran hacer un servicio tan eficaz como qualesquiera otras en otros puntos, y de acabar con los pueblos que tienen que sufrir la carga del bloqueo? (*Bascongado.*)

Bilbao 19 de diciembre.

Estado de la caballería española.

La incertidumbre en que generalmente se estaba, especialmente en este país, del estado, de la caballería española, me movió á informarme de sugetos que pudiesen darme noticias ciertas acerca de esto; y por las que me han venido puedo decir que el excmo. señor Don Ramon de Villalva inspector general de caballería salió del cuartel general del 4.º ejército con direccion á la Rioja y puntos inmediatos á revisar y organizar los cuerpos de caballería de este ejército. Lo executó con la mayor actividad, y extinguiendo y recogiendo crecido número de guerrillas que ocasionaban considerables perjuicios, organizó en solo este punto 12 regimientos con la fuerza de mas de 6000 caballos. Persiguió tambien á los guerrilleros que, desobedeciendo sus órdenes, no quisieron presentarse, y prefirieron el continuar cometiendo robos. Mas de ciento de estos se hallaban en la cárcel de Burgos á

principios de este mes y se persigue á los restantes hasta exterminarlos.

Al mismo tiempo fomentó S. E. la organizacion de otros varios cuerpos que en el 3.º ejército se hallan á las órdenes del general Withingham y otros en la reserva de Andalucía: de modo que quando se creía que apenas habia caballería en España tenemos que se hallan mas de 14000 caballos en estado de obrar desde luego, y que bien pronto habrá mas de 20000.

Los regimientos organizados, todos con 500 plazas el que menos efectivos, son los siguientes. = *Veteranos de línea* Rei, Príncipe, Infante, Farnesio, España, Algarbe, Calatrava, Santiago = *De Dragones*. Rei, Reina, Almansa, Villaviciosa, Sagunto, Numancia, Lusitania. = *De Cazadores*. Olivencia, España, Sevilla. = *De Usares*. Extremadura, Españoles, FERNANDO VII. = *Cuerpos francos organizados como veteranos*. De cazadores = Madrid, Guadalupe, Navarra. De Usares. = Cantabria, Burgos, Iberia y Navarra.

Hay ademas los Lanceros de D. Julian, el cuerpo del Médico Paralea, tres escuadrones de Dragones de Soria, y algun otro cuerpo guerrillero, cuya extincion se verificará pronto para formar con aquellos regimientos bien organizados. (*Bascongado.*)

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Extracto de cartas de Curazao 28 de Agosto. — Gracias al cielo que hemos escapado de la muerte varios amigos de la Guayra, Caracas y Puerto Cabello á este asilo de nuestra aliada la Gran Bretaña. ¡Infelices de los que no han logrado esta dicha! Mas de 400 en Caracas, y 500 en la Guayra gimen en prisiones, esperando el *degüello* decretado por Bolivar, Don José Feliz Rivas, y Don Leandro Palacios, cuyo sacrificio comenzaron á executar ya; y llevan á esta fecha inmolados 24 de los presos, ademas de los que al paso degollaron desde Toculio á la Vitoria.

San Antonio de Bejar 12 de Abril. — La horrorosa carnicería que el infame Bernardo Gutierrez (criollo de Revilla en el Nuevo Santander) hizo en esta capital de Texas, no puede escribirse sin cubrir al mismo tiempo el papel de copiosas lágrimas. A sangre fria hizo *degollar* á todos los europeos: los señores Don Manuel Salcedo (Gobernador), Don Simon de Herrera, Don Miguel de Arcos, Don Juquin Ugarte; esto es, 14 fueron martirizados con la mayor crueldad, arrancándoles á unos la lengua, á otros quitándoles el cráneo vivos, ya todos sin permitirles confesion, ni sepultura, echándolos en el campo á las fieras... Otros 15 que habian cogido despues, los cargaron de prisiones mientras llegaba el dia del *degüello*.

Entraron los anglo-americanos el 1.º de este en número de 450, conducidos á la misma capital por los monstruos criollos, que han venido con ellos desde los Estados unidos; pero el 10, ó fuese porque no llevaron á bien tan inaudita carnicería, ó por

otros motivos, quitaron todas las guardias de Gutierrez y Camperora, y pusieron anglo-americanos, apoderándose de todas las municiones, artilleria etc., y amenazaron con la muerte á estos dos y demas compañeros. El Gutierrez, tan valenton con los indefensos sus hermanos, quedaba á la salida de esta noticia postrado á los pies del oficial extranjero, suplicándole lo volviere á admitir en la expedicion. No sabemos en que habrá parado esta desavenencia. (*Sup. al Tel. Mex. núm. 7.*)

OCURRENCIAS MILITARES Y RASGOS PATRIÓTICOS.

Señor Universal: El interés que me toma en la ilustracion pública me hace tomar la pluma, para manifestar á V. como viajando para mi patria, la Ciudad de Antequera, pasé por la Villa de Casa-bermeja, en donde supe habia establecida una cátedra de nuestra inimitable *Constitucion*. La curiosidad me movió á preguntar en donde y á que hora principiaban las lecciones, se me contextó por el posadero "que en la iglesia y á las once de la mañana" á cuya hora me presenté en la parroquia, creyendo encontrar á algun rústico por catedrático; pero ¡cuál fué mi sorpresa, quando en medio de un gran concurso, cuya mayor parte tenia en sus manos el *Catecismo Constitucional*, ví un jóven abogado, que con la mayor elocuencia y sabiduría explicaba y desenrollaba este gran libro! Aquel dia, por fortuna, tocó una especie ignorada por mí, y que acomoda que todos los magistrados de la nacion la tengan siempre presente. "*Los enemigos de la Constitucion*, dixo este bizarro y virtuoso catedrático, *queriendo destruir por todos los medios posibles este baluarte de la libertad española, se valen de todas las cavilidades y travesuras que su malicia é interés les dictan, exponiendo al sencillo y heroico pueblo español, que el artículo 287 de la Constitucion, que señala sabiamente las formalidades con que deben ser presos los ciudadanos, ata las manos á las Autoridades para perseguir á los infames, vagos y facinerosos.* Pero esta es una equivocacion crasísima y maliciosa, pues los Jueces pueden proceder contra ellos y aplicarles al servicio de las armas sin necesidad de sumario, no alcanzando á estos miembros podridos de la sociedad la preciosa calidad de ciudadano, cuyos derechos se suspenden, entre otras cosas, por no tener empleo, oficio ó modo de vivir conocido. Para esto se crearon los Gefes políticos, que deben tener noticia de las calidades de los sujetos que viven en su distrito: cúlpese, pues, á éstos si no velan por desempeñar esta parte tan interesante de sus atribuciones." Así habló el erudito y ameno Sanchez Cuesta con una dulzura y amabilidad, que me encantaron de tal suerte, que no he podido menos de hacerla á V. presente para que se sirva en beneficio de la nacion insertarla en su periódico, á fin de que todos los ayuntamientos de la Peninsula imiten al de Casa-bermeja, pues es el único medio de instruir al Pueblo y hacerle conocer lo que no debe ignorar. Así lo espera de V. *El amigo de la educacion popular.*

VARIEDADES.

Modo de pensar de los españoles del siglo XVI en asuntos religiosos.

Hay ocasiones en que es absolutamente necesario inspirar á las Naciones

un noble orgullo, para que este las estimule á executar lo que contribuye á su esplendor y á su gloria. Si alguna ha tenido la desgracia de olvidarse de lo que fué y puede volver á ser, deben los escritores recordarselo, para que avergonzada de ver por su culpa eclipsada su gloria no omita medio alguno de recuperarla. Nuestra nacion se halla en este caso. No puede negarsela la gloria que ha adquirido en la desigual lucha que ha sostenido en su misma agonia contra el dominador de la Europa. Costará trabajo á la posteridad creer que el poder colosal del emperador Napoleon se estrelló contra una potencia que las demas miraban con desden y con desprecio; pero aunque esto debe llenarnos de un noble orgullo, hay mil motivos para humillarnos aun en medio de él. No es nuestro ánimo hacer una enumeracion de ellos. Solo si queremos dar una ligera idea de lo que fue, no por los enemigos exteriores, sino por los que nacidos y educados en su seno, ignoran lo que pensó é hizo: y ó creen que todo fué en ella fanatismo ó supersticion en materias religiosas, ó que lo que hoy santifican algunos, y por lo que se oponen á las necesarias reformas, á cuyo nombre solo se estremecen, fué lo que pensaron y siguieron nuestros mayores.

Con decir que vamos á manifestar brevemente, quales eran las ideas de los grandes españoles del siglo XVI sobre asuntos que tocados hoy por necesidad, excitan el zelo poco ilustrado de muchos, nos parece que debemos picar la curiosidad general, y habremos logrado nuestro intento, si obligamos á los menos ilustrados á consultar las obras de tantos como han tratado de estas materias. Hay españoles en el nombre, que creen ciegamente á Voltaire quando dice que los españoles no tienen mas libro bueno que uno, y es el que ridiculizó todos los demas. Los hay que afirman con el autor de la *Psycantrópia*, que la España solo produce monstruos, y que sus habitantes son la ruina de la amena literatura. Los hay que con el marques d'Argens decidirán que los Españoles ni escriben ni piensan. Los hay en fin, que se figuran á todos los demas, tales como los pinta el autor de las cartas Persianas, para divertir á sus paisanos á nuestra costa. Los esfuerzos de algunos buenos españoles vindicaron su nacion de tan calumniosas imputaciones. El Robertson, la Martiniere, el Vayrac, Bettinelli, el Linguet y otros varios extranjeros han desmentido á sus respectivos paisanos, y hecho justicia á nuestra nacion. La revolucion presente habra acabado de desengañarlos, y la experiencia les hará conocer, que si en España hay ignorancia, fanatismo y supersticion en algunos, los mas saben lo que fueron sus mayores, y lo que ellos deben y pueden ser. Gracias á la Providencia, podemos sacar de las tinieblas los monu-

mentos preciosos de nuestra libertad cristiana, y manifestar á extranjeros y nacionales como la defendieron nuestros padres, y como deberemos sostenerla nosotros si queremos ser tenidos por dignos hijos suyos.

Reformar la iglesia de Dios en la cabeza y en los miembros, imponer silencio á los justos clamores de los católicos, zelosos del honor de la esposa de Jesucristo y á los insultos de los hereges, restituir al obispado sus legítimos derechos, reformar el despotismo de la curia, poner límites á los excesivos privilegios de los regulares, declarar la residencia como de derecho divino &c. &c., ved aquí lo que emprendieron los PP. Españoles en el concilio de Trento, con tal teson, con tan santa libertad, que acaso escandalizará hoy á muchos de sus sucesores. Estaba á la cabeza del gabinete español el cardenal Ximénez de Cisneros, quando el papa Leon X. se propuso concluir la fábrica de San Pedro. Para proporcionarse medios dirigió una bula á su Nuncio en España, obligando con ella á los eclesiásticos á pagar por tres años el diezmo de sus rentas, con el plausible motivo de hacer la guerra á los turcos. El clero de Castilla y de Aragon miró esta bula del papa, como un atentado contra la libertad de la iglesia española, y sinodalmente se opusieron al impuesto de los diezmos. Insistia el nuncio en su empresa. El cardenal Cisneros sin dignarse entrar en contestaciones con él, escribió diracramente al Sumo Pontifice, pidiéndole que hablase con claridad, y le declarase el verdadero objeto de sus miras. La política romana se vió cortada, y recurrió á su acostumbrado expediente; es decir, desaprobó la conducta del nuncio, y no se volvió á hablar de diezmos. Acaso Roma no tendría el templo de San Pedro, ni Lutero hubiera sacrificado á las furias la mitad de la Europa, si hubiera habido algunos Cisneros, segun lo indica el mismo Pallavicini, en el lib. I. cap. I. n.º 9. de su política historia del concilio de Trento.

Desconcertado el plan de los diezmos, se echó mano del tesoro de las indulgencias, y resultó lo que ha llorado, llora y llorará por mucho tiempo la esposa de Jesucristo. Muerto Leon sin sacramentos en la florida edad de 45 años, fué electo para sucederle el cardenal Adriano obispo de Tortosa, que habia sido maestro de Carlos I. en España y V. en Alemania. Los Romanos silvaron é insultaron á los cardenales al salir del conclave, porque temian que las virtudes austéras de Adriano les privasen de los placeres que les procuraba su antecesor, y por otra parte miraban con mal ojo á los españoles. Apenas fué coronado Adriano, quando trató poner remedio á los males que ocasionaba la predicacion de las indulgencias, y de reformar la Iglesia en la cabeza y en los miembros. Este habia sido el deseo de

los PP. de Costanza, de Basilea y de Letran. Los Españoles llegaron á amenazar á Martino V. en público concilio, si se desentendía de esta obligacion. Pero es fatal y lo será siempre para algunos, la palabra *reforma*. Los PP. Españoles que asistieron al cónclave en que fué electo Julio II., no deseaban otra cosa que la reforma, y propusieron que se obligase al electo á celebrar un concilio general para lograrla. Algo hizo Adriano, y aun por eso el Pallavicini muerde con político-carnal diente unas determinaciones, que le immortalizarán para con los que no sean Pallavicinis. Murió Adriano con alegría de los que aborrecerán siempre la reforma. Ocupó su silla el político Clemente VII., y viendo Carlos V. que las cosas eclesiásticas iban de mal en peor, se armó de valentía, y propuso al Papa la celebracion de un concilio. Al mismo tiempo escribió al sagrado Colegio en términos de amenazar, con que, sino se juntaba, tomaria las providencias convenientes á la tranquilidad de la Iglesia. Ni aun así pudo adelantar cosa alguna, tan cierto es lo que el famoso Benedictino Escobar decia: que los Romanos no querian concilios, porque temen que en ellos se averiguen y manifiesten sus usurpaciones. Volvió Carlos V. á instar á Paulo III. sobre la celebracion de un concilio, y por fin se intimó y reunió en la ciudad de Trento.

Aquí fué donde los PP. Españoles ostentaron su virtud, su ciencia, su entereza y su libertad. La envidiosa rivalidad respetará siempre los nombres de los guerreros Carranzas, Bartolome de los Martires, Ayalas, Canos, Antonios Agustines, Covarruvias, Arias Montanos, Sotos, Leaconios, Fontidueñas, Villalpandos &c. &c. &c. El mismo Pio IV. tuvo que hechar mano de los españoles, para enviarlos al Concilio en calidad de Teólogos Pontificios, y tuvieron este honor Pedro Soto, Salmeron, Francisco de Torres, Antonio Solís, y Geronimo Bravo. Se puede decir que estos PP. Españoles son tan grandes en el Sarpi que los respeta, como en su rival que los maltrata: pero vease en sus hechos su grandeza.

Tan deprimido se hallaba el Obispado, que los Legados del Concilio animaban las esperanzas de la curia diciéndole: que segun las apariencias quedarian contentos los Obispos, si lograban lo que convenia á la cura de almas. Pallav. lib. 7. cap. 2. ¡que estado! ¡conque antes no lo tenían! Españoles vindicados el depósito que os dexó Jesuchristo en su testamento, aunque la politica curialesca llame caústica y heretical vuestra conducta. Así lo hicieron. Al abrirse el concilio, se leyó un Brebe del Papa en que eximia de diezmos á todos los Prelados del Sinodo. Los agudos españoles vieron las consecuencias del Brebe, y representaron modestamente, que, aceptandole, se confesaba que el Papa podia

poner ó quitar gravámenes á las demas iglesias, á lo que se habian opuesto ya sinodalmente los eclesiásticos de Castilla y Aragon. He aquí el primer rasgo de su libertad. No tardó mucho en ofrecerseles ocasion de manifestar otro. Quería el Papa que en la extension de los decretos se usase de la cláusula: *Presidiendo los Legados Pontificios*: pero Juan de Salazar hizo ver que no venia al caso, que no se habia usado en ningun concilio de la primitiva Iglesia, y en fin, que era una vanidad agena de la humildad cristiana. Quando se trató de imponer penas pecuniarias á los impresores que imprimiesen anónimos sobre cosas sagradas sin licencia del ordinario, el Obispo de Astorga dixo que esto era exceder los límites de la potestad episcopal, y se opuso con valentía á la extension del decreto, diciendo que *Jesuchristo no habia dado á sus ministros mas autoridad que la espiritual pura, y que por consiguiente no podian los Obispos multar á los legos*. Admitido este luminoso principio del Obispo de Astorga, ¡quantas opiniones del dia van por tierra!

Llegóse á un punto no ménos delicado qual era el de la enseñanza y predicacion, y se quejaron los PP. del trastorno del orden instituido por Jesuchristo, por los privilegios concedidos á los Regulares, y las exenciones de las Universidades. El Obispo de Tiésolo tomó el partido de los españoles, y declamó contra el abuso que habia en esto, y segun el Pallavicini, lo hizo movido por el cardenal Pacheco, á quien tocaron algunas de las injurias conque se respondió á su declamacion. No era muy regular que esta produxese un grande efecto, quando eran tantos y de tanto influxo los Regulares que habia en el concilio. Pero todas estas eran pequeñas escaramuzas comparadas con la gran disputa de la residencia, de que hablaremos en los números siguientes.

AVISO.

Deberes del cristiano hacia la potestad pública, ó principios propios para dirigir á los hombres de bien en su modo de pensar y en su conducta en medio de las revoluciones que agitan los imperios. Madrid imprenta de Ibarra, 1813. Se hallará en la librería de Sojo calle de las carretas.—En Francia por los años de 1795 se publicó un tratado con este título, advirtiéndose que era su autor el de la *Apología de la religion cristiana* (que se anunció reunida con los Apologistas involuntarios) el qual fué el M. Lambert Dominicano, muy conocido por estas y otras muchas obras igualmente apreciables. Mas el autor del tratadito español advierte en el prólogo, que ha tomado del francés únicamente los principios generales: dexa á la prudencia de cada cristiano la aplicacion á los casos y dudas particulares que le ocurran; y añade algunos consejos para que esta aplicacion se haga con aprovechamiento espiritual de las almas. El tratadito contiene seis párrafos. En el primero se establecen los principios de que deben colegirse los deberes del cristiano hacia la potestad pública: los qua-

les se enumeran en el segundo. En el tercero se prueba que el cristiano particular debe cumplirlos aun quando el Soberano abusa de su poder; y en el quarto que debe orar por las potestades públicas que tiene sobre sí, aunque sean injustas y crueles. En el quinto se trata de que debe el cristiano particular obedecer al usurpador mientras que está en posesion de la soberanía del pais; y de aquí se colige quan contraria es al espíritu del cristianismo toda falta de sinceridad en la obediencia á las justas leyes del soberano legitimo, en especial en tiempos de angustia por invasion de enemigos externos, ó por otras calamidades. En el sexto se dan algunas reglas de conducta para el pais que es teatro de la guerra; y se concluye con una oracion para pedir á Dios la paz, particularmente la de España. Siguen las citas, en especial de la Escritura y Santos Padres, que están puestas por extenso con algunas observaciones: en una de las cuales se hace ver que el precepto de amar á los enemigos no se opone á la profesion militar, ni á la defensa de una guerra justa. Por último, observa el autor en una nota al fin, que á vista de la rapidéz con que el teatro de la guerra se va trasladando al pais enemigo, debemos con mas fervor que nunca pedir al Dios autor de la paz, que nos la conceda pronto, y que acelere la vuelta de nuestro suspirado monarca el Sr. D. FERNANDO VII para que sea el centro feliz de la íntima union de todos los españoles, y baxo su moderado y dulce gobierno se mejoren nuestras costumbres civiles y religiosas, y se establezca sobre sólidos fundamentos el reynado de la abundancia, de la paz y prosperidad que nacen del buen orden. Asimismo aunque creemos que está ya cerca el dia en que todos los españoles de la península lograrán el imponderable consuelo de respirar baxo el mando del monarca legitimo, á quien tanto aman y veneran; y que por consiguiente no habrá ya españoles metidos entre los peligros y las ansiedades de los que se hallan de hecho sujetos á un dominio usurpado: sin embargo importa mucho para la buena armonia y sincera union entre todos los ciudadanos, de que tanto necesita ahora la España, que se tengan muy presentes los sacrificios de resignacion, obediencia y sufrimiento que nuestra sagrada religion exige de los cristianos quando se hallan baxo el injusto dominio de crueles despotas ó de usurpadores.

PUERTA DEL SOL.

Dicen que debaxo del cartel fixado en la iglesia de la Concepcion Gerónima para anunciar la funcion de un pecador desconocido y arrepentido, se fixó ayer otro cartel clasificando de impíos algunos sujetos entre ellos el Señor García Herreros ¿Si será porque este Ministro es digno del empleo que obtiene? ¿Si será porque dicho Señor tiene poca gracia y mucha justicia para con muchos sujetos?

TEATROS.

En el Príncipe. *El pastelero de Madrigal* (comedia en 5. actos). *Los estudiantes hambrientos* (sainete). A las 6.

Producto de la entrada de ayer 5894 rs.

En la Cruz. *La dama labradora* (drama en 1 acto) — *Bolero y Fandango* (por la Señora Molino y el Señor Gonzalez) *El enredo provechoso* (opera en 1 acto en la que se presentará el Sr. Eusebio Fernandez, actor de estos teatros.) A las 5½.

Producto de la entrada de ayer 4962 rs. IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.